

EL COSTO DEL DESCANSO

Lección 4: Para el 24 de julio de 2021



**MATERIAL DIDÁCTICO PARA
MAESTROS DE LA ESCUELA SABÁTICA**

Pr. Edgar Limachi Chuquimia



INTRODUCCIÓN

2 Samuel 11:1-27; 12:1-23; Génesis 3:1-8; 1 Juan 1:9; Salmo 51:10.

2

En este tiempo muchos se desesperan por encontrar un poco de paz y tranquilidad. Están dispuestos a pagar por ello. En muchas grandes ciudades hay habitaciones sin Internet, que se pueden alquilar por hora. Las reglas son estrictas; nada de ruidos, nada de visitas. La gente está dispuesta a pagar para poder sentarse tranquila y pensar en paz o dormirse una siesta. Hay en venta cápsulas para dormir. La gente llega del trabajo y lo único que desea es descanso. **El verdadero descanso tiene un costo. Los especialistas nos dicen que podemos determinar nuestro destino y que el descanso es solo una cuestión de decisión y planificación. Sin embargo nos sentimos incapaces de encontrar un verdadero descanso a nuestro corazón.** Esta semana veremos donde encontrar el verdadero descanso:

1. Agotado y cansado.
2. Llamada de atención
3. ¿Perdonado y olvidado?
4. Algo nuevo.
5. Reflectores de la luz de Dios.
6. Palabras finales.



1. AGOTADO Y CANSADO

3

El rey David en vez de estar junto a su ejército alentándolo para que derrotara a los amonitas se quedó paseando por la terraza de su palacio. **2 Samuel 11:1-5 dice que David vio a una “mujer muy hermosa” desde el techo de su palacio que se estaba bañando. Sus impulsos pecaminosos se apoderaron de él esa tarde, y durmió con Betsabé, la esposa de un oficial de confianza del ejercito. Como todos los reyes de la antigüedad, David tenía un poder absoluto. Como rey no tenía que seguir las reglas que gobernaban a todos los demás. Y, sin embargo, la dolorosa historia de la familia de David después de ese momento que cambió la historia nos recuerda que ni el rey no estaba por encima de la Ley de Dios. La Ley existe como una protección, una salvaguarda, y cuando el rey se desvió de ella, enfrentó terribles consecuencias.** Tan pronto David transgredió los límites de la Ley de Dios, comenzó a sentir sus efectos en todos los aspectos de su vida; **David pensó que su apasionada aventura había pasado desapercibida; sin embargo, Betsabé ahora estaba embarazada... y su esposo estaba lejos.** En 2 Samuel 11:6-27, se nos relata que David hizo planes intrincados para hacer que Urías volviera a casa para estar con su esposa, Betsabé, y fue un fracaso. Urías era un hombre de reputación estelar, que responde a las sutiles insinuaciones de David: **“El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer?” (2 Samuel 11:11).** Al final David, desesperado, recurre al asesinato para encubrir su pecado.



2. LLAMADA DE ATENCIÓN

4



David se encontraba en un problema que le causó preocupación profunda. Dios envió a su profeta. Natán y David se conocían bien. Antes Natán había aconsejado a David sobre los planes de construir un templo. Ahora la tarea del profeta era diferente porque tendría que abordar el tema de su rey. 2 Samuel 12:1-14 dice que Natán le contó una historia con lo que David, el ex-pastor, podía identificarse. Sabía que David tenía un sentido de justicia e integridad sumamente desarrollado. En otras palabras se podría decir que Natán le tendió una trampa y David cayó directo en ella. Cuando David, sin saberlo, dio su sentencia de muerte, Natán le dice: "Tú eres aquel hombre" (2 Samuel 12:7). Había diferentes formas de decirlo, gritando, acusando a la otra persona o apuntándole con el dedo directamente a la cara. Las palabras de Natán debieron haber estado mezcladas con gracia. En ese momento, David habrá sentido el dolor que Dios siente cuando uno de sus hijos se aparta de su voluntad. En la mente de David, algo le partió el corazón. David sabía que el pecado que inquieta nuestro corazón es una afrenta contra Dios, el Creador y Redentor. El pecado es una deshonra a nuestra familia o iglesia y también hacemos daño a Dios. "El reproche del profeta conmovió el corazón de David; se despertó su conciencia; y su culpa le apareció en toda su enormidad. Su alma se postró en penitencia ante Dios. Con labios temblorosos exclamó: "pequé contra Jehová". Todo daño o agravio que se haga a otros se extiende del injuriado hacia Dios. David había cometido un grave pecado contra Urías y Betsabé, se daba cuenta de su transgresión. Pero mas grave era su pecado contra Dios" (*Patriarcas y profetas*, p.781).

3. ¿PERDONADO Y OLVIDADO?

5

El corazón de David estaba destrozado y confesó su pecado. Inmediatamente Natán le aseguró que “Jehová ha remitido tu pecado” (2 Samuel 12:13) y que lo había perdonado. No hay un período de espera para el perdón de Dios. David no tuvo que demostrar que era realmente sincero antes de que se le extendiera el perdón. Sin embargo, Natán, quién ya había predicho las consecuencias del pecado de David en 2 Samuel 12:10-12, a continuación declara que el niño por nacer morirá. David también debió haberse hecho estas preguntas al ver que su mundo se desmoronaba: la muerte del bebé, su familia sumida en el caos, su futuro incierto. Y sin embargo, a pesar de las consecuencias de su pecado, que afectó a personas inocentes como Urías y el bebé recién nacido, David también comienza a comprender que la gracia de Dios cubrirá esto y que algún día se acabarán todas las consecuencias del pecado también. Mientras tanto, puede hallar descanso para su conciencia atribulada en la gracia de Dios. Con el Salmo 51, David reconoce todo esto públicamente al abrir el corazón y confesar sus pecados. El clamor de misericordia de David apela al amor inagotable de Dios y a su gran compasión. Anhela la renovación. Cuando consideramos el costo del descanso en Jesús, primero debemos reconocer que necesitamos ayuda externa. Somos pecadores, y necesitamos un Salvador; reconocemos nuestros pecados y clamamos al único que puede lavarnos, limpiarnos y renovarnos. Cuando hacemos esto, podemos cobrar valor; aquí hay un adúltero, manipulador, asesino y alguien que transgredió 5 de los 10 mandamientos, que pide ayuda y reclama la promesa del perdón de Dios.





Al confesar su pecado David le pide a Dios que lo perdone. Le pide que él pudiera escuchar la alegría, y le reconocieron el poder de un sacrificio que vendría en el futuro para quitar los pecados del mundo. David pidió gozo y alegría. Frente a la enormidad de su pecado. Le dijo: **“Dime que me perdonas para que pueda entrar de nuevo al Santuario, donde puedo escuchar el gozo y la alegría de quienes te adoran”**. Adán y Eva pecaron, se escondieron de la presencia de Dios (Génesis 3:8) y podemos ver en Salmo 51:11, 12 que David no quiere perder el sentido de vivir en la presencia de Dios. Se dio cuenta de que sin el Espíritu Santo no tenía poder para hacerlo. Sabía que podría volver a caer en el pecado tan fácilmente como había caído en el pecado con Betsabé. Su autoestima estaba hecho añicos. David se dio cuenta que para tener victorias futuras, éstas vendrían solo de Dios, mientras dependiera totalmente del Señor. **La vida cristiana victoriosa no depende solo de nosotros. Depende de Jesús. Anhelamos su presencia; ansiamos su Espíritu; queremos el gozo de su salvación.** Reconocemos que necesitamos de renovación y restauración. Necesitamos su descanso: el acto divino de re-crear. El descanso de la Creación no está lejos del perdón. **“Crea en mi, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmo 51:10).** utiliza terminología de la Creación. En el Antiguo Testamento, solo Dios puede “crear” (bará), y una vez que somos re-creados, podemos descansar.

5. REFLECTORES DE LA LUZ DE DIOS

7

Después de superar un fracaso vergonzoso y experimentar el perdón, lo más natural que hagamos sea tratar de olvidar que el hecho haya ocurrido alguna vez. Estos recuerdos pueden ser dolorosos. **Cada vez que Dios perdona nuestras transgresiones y nos vuelve a crear, algo cambia.** El precioso perdón de Dios une nuestros pedazos rotos con preciosidad, y las roturas visibles pueden llamar la atención sobre su gracia. **Podemos convertirnos en los altavoces de Dios: "Cantaré mi lengua tu justicia" (Salmo 51:14).** No pretendemos repararnos a nosotros mismos ni mejorar por nuestra cuenta (ni poco a poco). El espíritu quebrantado, el corazón contrito, son suficientes alabanzas para Dios y son rayos de luz que el mundo puede ver a nuestro alrededor. **Nuestra experiencia de ser perdonados atrae a otros en busca de perdón.** 1 Juan 1:9 es un breve resumen del Salmo 51. mientras David sabe que "al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Salmo 51:17). Juan nos asegura que si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9). **Podemos confiar en lo que Dios dice. Nuevamente, David no pudo reparar el tremendo daño que había causado a su familia con su accionar y su ejemplo. Sufrió las consecuencias de sus decisiones y acciones. Y, no obstante, David sabía que había sido perdonado. Sabía que necesitaba confiar en que un día el verdadero Cordero de Dios vendría a ocupar su lugar.**





“Al leer la oración de David, casi podemos escuchar su sincera súplica. Nuestro corazón se conmueve por su sincera confesión. Lo maravilloso es que Dios honra el “corazón contrito y humillado” “Jesús ama vernos ir a él tal como somos: pecadores, impotentes, dependientes. Podemos ir con todas nuestras debilidades, locuras y maldades, y caer arrepentidos a sus pies. Es su gloria estrecharnos en los brazos de su amor y vendar nuestras heridas, limpiarnos de toda impureza” (El camino a Cristo, p. 46).